

LAS CIRCUNSTANCIAS.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.	ANUNCIOS Y COMUNICADOS.	PUNTOS DE SUSCRICION.	PUBLICACIONES.
En Alicante 1'50 pts. al mes. En los demás puntos de España 5'75 » trimestre. Estranjero y Ultramar . 8 » »	A precios convencionales, abonando el importe anticipado de los últimos. No se devuelve ningun original.	En la redaccion y Administracion, calle de la Virgen de Belen, núm. 23, principal. La correspondencia administrativa, con sobre al Administrador; la de Redaccion al Director.	Toda obra que se remita á esta redaccion se anunciará gratis, publicándose juicio crítico si se juzga conveniente.

LAS CIRCUNSTANCIAS.

Domingo 13 de Noviembre de 1881.

DISCURSO IMPORTANTÍSIMO.

El Excmo. Sr. D. Carlos Navarro y Rodrigo, Presidente de la Comision de mensaje del Congreso de los Diputados, pronunció en la sesion del día 8 del corriente en este cuerpo colegislador, una brillantísima oracion parlamentaria que le afirma en el puesto que ya con justicia ocupaba de uno de los mas elocuentes oradores, no de España, sino del mundo entero.

Como paisanos, como amigos y como correligionarios, sentimos orgullo legitimo por las glorias de D. Carlos Navarro Rodrigo y creemos de nuestro deber trasladar á estas columnas ese discurso, modelo de oratoria parlamentaria, para que todos nuestros lectores vean que los elogios que por toda la prensa se le tributan, están muy por debajo de su importancia y de su mérito.

Hé aquí el discurso:

SEÑORES:

Siempre que me levanto á hablar en este recinto sufro tormentos indecibles y paso grandes angustias; pero estas angustias y estos tormentos suben de punto cuando soy objeto de alguna expectacion que pide de mí lo que yo nunca puedo dar, y hoy menos que nunca por circunstancias tristes y dolorosas. Así es que no puedo menos de expresar mi amargura cuando me siento muy por debajo del puesto que debo á la confianza de la comision de mensaje. Consuélame, sin embargo, una idea, y es que esta honra ha venido á sorprender mi modestia en términos y en condiciones, que haberla rehusado hubiera sido rehuir un deber y una responsabilidad, deber y responsabilidad que no se buscan, sino que se imponen á los hombres de partido, y yo hace mucho tiempo que tengo por norma el cumplir estrictamente mi deber, sobre todo hoy enfrente de los ataques de las oposiciones, y principalmente de la que á este Gobierno ha hecho la oposicion conservadora.

En efecto, señores, la oposicion conservadora es la que se ha presentado más hostilmente en frente de nosotros, apoyada por fuerzas auxiliares y enemigas. Háse presentado primero el Sr. Pidal, combatiendo en nombre de aquellas honradas masas que iba á aportar al partido conservador, y que á pesar de su honradez, se mancharon con la sangre de sus hermanos en el Norte. Le ha seguido el señor Silvela, á quien hay que perdonar á veces sus corrosivas y mortales intenciones, en gracia de la culta manera de manifestarlas. Despues se ha mezclado en la pelea el Sr. Cos Gayon, como voluntario, atraído por el olor de la pólvora y por el ruido del fuego, codicioso de herir al señor ministro de Hacienda. Y ha cerrado el debate el Sr. Romero Robledo, con pasion y con vehemencia, con la pasion y la vehemencia de quien se presenta como jefe de pelea de un partido cubriéndole la retirada el general en jefe.

No voy á contestar á todos estos discursos, porque me faltarian el tiempo y las fuerzas físicas; me haré cargo de alguna de las observaciones fundamentales que me vayan saliendo al paso, contestando al Sr. Romero Robledo, que en nombre de la minoria conservadora cierra el debate, como yo en nombre de la mayoría voy á tener el honor de decir la última palabra.

Comenzaba su discurso el Sr. Romero Robledo haciéndonos un cargo de inconsecuencia porque en

el período de la revolucion habiamos sido muy conservadores, y despues en la época de la restauracion habiamos sido muy liberales; y nos inculpaba por la campaña que hicimos en tiempos del rey D. Amadeo contra el partido democrático. Me extraña que un hombre del talento del señor Romero Robledo nos dirija estos cargos, porque, ¿no tienen fundamento, ó lo que hacen es levantarnos ante la opinion por nuestra irreprochable consecuencia. ¿Que fuimos conservadores en la revolucion y liberales despues? ¿Son iguales los tiempos? ¿Son iguales la Constitucion de 1869 y la de 1876? Nada más lógico ni nada más natural que los que éramos conservadores con la Constitucion de 1869, producto de un pacto con la democracia, seamos liberales con la Constitucion de 1876, producto de un pacto con los conservadores de la restauracion. La falta de lógica estará por parte de aquellos antiguos correligionarios nuestros, que habiendo figurado en el partido liberal, figuran ahora entre los conservadores.

Deploro que el Sr. Romero Robledo tuviera ayer palabras de muy mal gusto para calificar al partido liberal dinástico, diciendo que era una asociacion para el disfrute del poder; y lamento tanto más que nos dirigiera cargos de esta naturaleza, cuanto que nosotros, lo mismo en el período revolucionario que en el período de la restauracion, hemos tenido y tenemos ideas fundamentales que seguir. En tiempo de la revolucion obedeciamos á una idea fundamental, que era la de atraccion del elemento conservador. En tiempo de la restauracion teniamos otra idea tambien fundamental, la necesidad de atraer por completo á este orden de cosas la opinion liberal. ¿Acertó nuestro partido en tiempo de la dinastia de D. Amadeo de Saboya? Eso lo dirá la historia. ¿Acertamos nosotros al colocarnos en frente de los conservadores y del Sr. Cánovas del Castillo despues de la restauracion? Lo tengo por indudable.

(Se continuará.)

Nosotros no hemos pretendido convencer de nada á *La Union Democrática*, porque sabemos que el colega no se deja convencer, ni de que tres y dos son cinco; tampoco queremos que piense como á nosotros se nos antoje, sino cual piensan los que tienen sentido comun.

A bien que el colega demuestra con su conducta para con nosotros, que el sentido comun es el menos comun de los sentidos.

Con esa oportunidad y ese gracejo que hará por siempre célebre á *La Union Democrática* en los anales del periodismo alicantino, dice ayer el colega:

«En contestacion á LAS CIRCUNSTANCIAS debemos decir que nuestras noticias son, que la fraccion Tato que él defiende, se adhiere á los señores Moret y Beranger.

Por eso tal vez nos diria que caminamos á lo cangrejo.»

Arreglados están los suscritores de *La Union* con los noticiones que les dá, y lástima de dinero el que emplean en adquirir semejantes canards.

Lo peor es que todas las noticias de *La Union* son tan autorizadas como la que estampa en el suelto que dejamos copiado.

Si le han llevado algo por ella, le han estafado el dinero.

Dirigiéndose á *La Union Democrática* (que debiera sustituir su titulo por el de *Desunion Democrática*) dice oportunamente *El Graduador*:

«Entre nuestros amigos no existen tipos que á cada veinticuatro horas hacen nuevas profesiones de fe.»

¡Chúpate esa y vuelve por otra, colega zorrilero.

En la calle de la Huerta, barrio de San Anton, se cometió ayer mañana un espantoso crimen.

Cierto individuo, llamado Miguel Terol, casado con una pobre ciega, por no se sabe qué motivos, la degolló bárbaramente con un cuchillo de cocina. A los gritos acudieron varios vecinos encontrando á la desdichada revolcándose en un charco de sangre. Un dependiente de policia urbana llamado Cecilio Gracia, con el auxilio de un agente de orden público, procedieron á la captura del delincuente, entregándolo á las autoridades.

El Excmo. Ayuntamiento de Alicante, en sesion de anteayer, acordó dirigir con motivo del fallecimiento del preclaro Obispo de la Diócesis, la siguiente comunicacion al Dean y Cabildo de la Catedral de Orihuela.

Muy litre. señor:

«La muerte del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Pedro Maria Cubero y Lopez de Padilla, dignísimo Obispo que fué de esta Diócesis, es un suceso que ha producido general sentimiento en la inmensa mayoría de los vecinos de esta ciudad. Y es, que no olvidando Alicante las virtudes que atesoraba el noble finado, recuerda agradecido el bien que le prodigó, enviando á este Ayuntamiento y á las autoridades superiores, respetables cantidades de dinero para remediar á los pobres y atender á los establecimientos de Beneficencia en las épocas calamitosas, realizando además S. E. I. actos solemnes para la ilustracion pública, y mostrándose siempre dispuesto á secundar los propósitos de la Municipalidad, á fin de que se realizaran con su valioso concurso, obras necesarias para el bien general y de importancia para el ornato de la poblacion.

Mostrar el agradecimiento que sienten los pueblos hácia sus protectores, es un deber llamado á cumplir las Corporaciones que los representan. Por eso el Ayuntamiento de Alicante, cuya ciudad es deudora de gratitud al insigne Prelado que ha perdido, acordó en sesion de ayer asociarse con su asistencia á las honras fúnebres que celebre el Cabildo Colegial por la paz eterna de aquél, si á ellas lo invita esta Corporacion eclesiástica, y expresar á V. S. I. el profundo sentimiento que experimenta por tan llorada pérdida.

Dignese, pues, V. S. I., admitir la expresion de dolor que le envio por el infausto suceso de que dejo hecho mérito, en cumplimiento del acuerdo municipal antes referido.

Esta triste ocasion, ilustrísimo señor, me dá motivo para ofrecer á V. S. I. el testimonio de mi más distinguida consideracion y respeto.

Dios guarde á V. S. I. muchos años.

Alicante 12 de Noviembre de 1881.—El Presidente del Ayuntamiento, *Tomás Tato*»

ESPECTÁCULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion para esta noche á las ocho.—La zarzuela en 3 actos, *El Sacristan de San Justo*.

Entrada general, 3 rs.

Funcion para esta tarde á las tres y media.—La zarzuela en 3 actos, *La Marsellesa*.

Entrada general, 2 rs.

TEATRO ESPAÑOL.—Funcion para esta noche á las 8 y media.—La zarzuela en 3 actos, *Jugar con fuego*.

La zarzuela en un acto, *Bazar de novias*.

Entrada general, 2 rs.

Funcion para esta tarde á las 3 y media.—La zarzuela en tres actos, *Robinson*.

Entrada general, 2 rs.

SECCION DE ANUNCIOS.

SASTRERIA Y PAÑERIA DE FRANCISCO RUBIO, calle Mayor, núm. 25.

En este conocido establecimiento se han recibido los géneros para la presente estación de invierno, tanto del país como del extranjero.

Capas hechas en paños de Béjar y Tarrasa, con embozos de última novedad, desde 9 duros en adelante.

Pardisus ó guarda-polvos, hechos, arreglados al último figurin y con forros de seda, de 10 duros hasta 30.

Trajes para invierno en dibujos de alta novedad y hechos de última moda, de 7 duros en adelante. Un grande y variado surtido en corbatas, chalinas, cuellos, puños y pañuelos.

Francisco Rubio, calle Mayor, núm. 25.

LINEA DE VAPORES

ENTRE

SEVILLA Y MARSELLA.

Segovia, Cuadra y compañía.

SERVICIO SEMANAL FIJO POR LOS VAPORES

VARGAS, LUIS DE CUADRA, LAFFITTE, GUADALETE, GUADIANA, SEGOVIA.

Salidas de Alicante.

Los martes } á las cuatro de la tarde para Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz y Sevilla.
 } á la misma hora para Valencia, Barcelona y Marsella.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios, SRES. FAES HERMANOS Y COMPAÑÍA.

ANTI-FEBRIFUGO

DE

AGUILÓ FARMACEUTICO,

Mayor, 51, frente á las Casas Consistoriales.

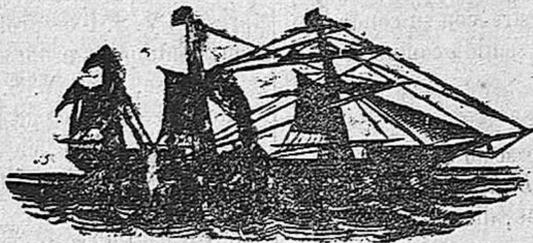
Una de las dolencias que mas molestias producen son las calenturas en sus varias formas de *diarias, tercianas, cuartanas*, etc. muchos son los remedios empleados para su curacion, no todos con seguro resultado, pues si bien se cortan reaparecen al cabo de algun tiempo; originando el abuso de sulfato de quinina y otros medicamentos que se usan en diversas enfermedades. El medicamento que ofrecemos á los enfermos de especial composición, obrando enérgicamente las hace desaparecer, tonifica la economía, reaparece el apetito, recobrándose por completo la salud.

Acompaña al frasco una caja de píldoras las que deben tomarse inmediatamente despues de terminado el frasco, con objeto de que no reaparezca de nuevo la dolencia, y usando estos medicamentos del modo que indican las instrucciones que les acompañan garantimos su curacion y el que no reaparezca. Creemos inútil comentar la bondad de estos medicamentos pues los resultados que con ellos se obtengan serán su mejor encomio. No deben administrarse á los niños.

Farmacia de Aguiló, Mayor, 51, frente á las Casas Consistoriales. Alicante.

VAPORES-CORREOS

de la Compañía Trasatlántica (ANTES DE A. LOPEZ Y C.ª)



Servicio para Puerto-Rico y la Habana.

SALIDAS DE

BARCELONA.	los días 4 y 25	} de cada mes.
VALENCIA	» » 5	
MALAGA.	» » 7 y 27	
CADIZ.	» » 10 y 30	
SANTANDER.	» » 20	
CORUÑA	» » 21	

Los vapores que salen de Cádiz los días 10, tocan en LAS PALMAS (Gran Canaria) para donde toman carga y pasaje.

Se expenden tambien billetes directos para

Mayaguez y Ponce, Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas

con trasbordo en Puerto-Rico ó la Habana.

Rebajas á familias y tratos convencionales para aposentos mayores que los correspondientes ó de gran lujo.

Los pasajes de 3.ª clase acaban de fijarse en 35 duros.

Id. de 3.ª preferente con mayores comodidades á 50 duros á Puerto Rico y 60 duros á la Habana.

Para más detalles dirigirse á Faes hermanos y compañía, Alicante.

POR QUÉ COSER Á MANO.



Garantía ilimitada.

Enseñanza gratis á domicilio.

Acudid á 5, Muñoz 5.

ALICANTE.

Donde por

10 rs. semanales

sin entrada, ni aumento, ni adelanto alguno se adquiere cualquier modelo de las legítimas máquinas para coser de la Compañía Fabril

SINGER

de Nueva-York.

Sucursales en todas las capitales de provincia.

Quincalla.

- | | |
|------------------|----------------|
| Maletas. | Cortaplumas. |
| Sombrereras. | Lancetas. |
| Planchas-vapor. | Peines. |
| Idem ordinarias. | Batidores. |
| Grifos superior. | Gutaperchas. |
| Ata-mantas. | Petacas. |
| Bolsas de viaje. | Porta-monedas: |
| Sacos de noche. | Cepillos. |
| Caramañola. | Sombrillas. |
| Tijeras. | Bastones. |
| Cucharas. | Bujías. |
| Cuchillos. | Hules. |
| Tenedores. | Plumeros. |
| Cucharones. | Anteojos. |
| Navajas. | Petacas. |

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 13, 15 y 17.

A los

Carpinteros, herreros y demás oficios.

- | | |
|-------------|-------------------|
| Azuclas. | Compases. |
| Hachas. | Terrajas. |
| Garlopas. | Trincadores. |
| Cepillos. | Ficheros. |
| Junteras. | Saca bocados. |
| Guillames. | Triángulos. |
| Tenazas. | Barrenas. |
| Alicates. | Berbiques. |
| Cortafrios. | Formones. |
| Visagras. | Gubias. |
| Limas. | Roblones. |
| Escofinas. | Escuadras. |
| Sierras. | Destornilladores. |
| Serruchos. | Cuchillas. |
| Verdugos. | |

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 13, 15 y 17, Alicante.

CAMAS INGLESAS

maquedas de hierro y de metal fino.

- De un cuerpo.
- De canónigo ó cameras.
- De matrimonio.
- Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor

À LOS HOJALATEROS.

- Hojalatas dulces CA. IC. id. id. CA. CD. (mas ca).—Grifos metal, todos números.
- Estaño superior, Bandera y Cordero.
- Lamparillas para aceite, tamaños corrientes.
- Cobre en planchas, varios gruesos.
- Laton en planchas, varios números.
- Diamantes superiores para cortar cristales.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, 13, 15 y 17.

I. A SEMANA.

La última empezó con lágrimas y ha concluido lo mismo; ha sido un paréntesis de dolor. Dos personas respetables han bajado al sepulcro: el Ilmo. Sr. D. Pedro María Cubero, Obispo de esta Diócesis, y nuestro particular amigo D. Antonio Navarro y Rodrigo.

El primero, venerable anciano que ha ocupado la Silla episcopal por espacio de veinte y dos años, siendo modelo de piedad cristiana en el sagrado ministerio de su cargo, durante el que, ha sabido conquistarse el aprecio y las simpatías de todos los diocesanos y muy especialmente de los que han tenido la honra de apreciar de cerca su preclaro talento y sus revelantes virtudes; el segundo, hijo de Alicante y entusiasta por su país natal del que fué acérrimo defensor, alcanzó la representación oficial del Gobierno en varias provincias y la de la Nación en la Cámara de los Diputados.

¡Descansen en paz y el profundo pesar que ha causado en todos los círculos su pérdida, sirva de consuelo á sus respectivas familias!

La guadaña de la muerte no respeta posiciones, talentos ni virtudes; ley inexorable de la humanidad, patentiza lo deleznable y finito del hombre.

¡Triste contraste! Cuando espiraba el infortunado Sr. Navarro y Rodrigo, su ilustre hermano D. Carlos, gloria y orgullo de éste suelo, era saludado con entusiasmo en el Congreso, donde acababa de pronunciar un brillante discurso político que le ha confirmado una vez más en la fama que arrastra en pos su ilustre apellido.

D. Carlos Navarro Rodrigo abrió los ojos á la luz de la razón en este suelo encumbrándose por su propio mérito y por su inquebrantable constancia en el estudio, á los altos puestos que ha ocupado y ocupa en la administración, en la política y en la república de las letras.

¡Nuestro sincero é imparcial aplauso á tan dignísimo hijo de Alicante!

El galardón de su triunfo oratorio, fué bañado en lágrimas, eterno rocío de la humanidad.

España es indudablemente el país donde existen más armas; en otros procurarán los hombres apenas nacen á la vida, ilustrarse y alcanzar los medios para llenar las necesidades de la existencia, aquí se proveen antes de la pistola, de la escopeta ó del puñal. Ya sé que esto parecerá un tanto exagerado para algunos, pero es cierto. Nosotros vendemos las armas no solo en las fábricas y en las tiendas, sino hasta en las estaciones del ferrocarril. Unos por afición, otros por temor y los más, creando enemigos allá en su aventurero magin, todos tenemos esas máquinas de destrucción, que muchas veces se encuentran abandonadas en las calles y en los campos: tal es su abundancia.

Sin ir más lejos, el último Domingo, un joven que, por escepcion, no deberá tener gran práctica en su uso, se encontró una pistola en las afueras de la población, y al enseñarla á un amigo suyo, se le disparó, hiriendo mortalmente á una preciosa niña de trece años. La niña lloraba: el autor estaba aterrado ante tan inesperada desgracia.

Creo que está justificado que ha sido una semana de lágrimas.

El decano de la prensa alicantina, *El Constitucional*, dedicó en su número del martes último, un cariñoso suelto á *La hoja literaria de LAS CIRCUNSTANCIAS*, que agradecen en lo mucho que vale, tanto el Director, como los redactores de la misma.

Un ruego del bello sexo, para concluir, al Sr. Brigadier, modelo de hidalguía y caballerosidad. La gente joven desea que la ban-

da militar del Regimiento de Tetuan, amenice el Paseo de los Mártires los domingos de doce á dos de la tarde, como sucedía el invierno pasado.

Creo que serán complacidas mis hermosas paisanas: tanto confío en la galantería que distingue á nuestro Gobernador militar.

Queremon.

EL ESPEJO DE UNA CIEGA.

CARTA CUARTA.

Mañana hará un año que me casé con Arturo de Saules; un año de dicha completa, de puros y tranquilos goces.

¡Soy madre, querida Luisa, madre de una niña... y no puedo verla.

Dicen que es lindísima, pretenden que se parece á mí, y no puedo admirarla.

¡Ay! ¡cuán grande es el amor maternal!...

He podido resiguarme á no admirar el azul del cielo, los bellos colores de las flores, á mi esposo, á mis padres, á todos aquellos seres que me quieren, y no puedo, me es imposible acostumbrarme á no ver á mi adorada hija...

¡Oh!... si el velo que cubre mis ojos desapareciera por un momento, un segundo solamente, si pudiera verla como se vé el relámpago que brilla y desaparece instantáneamente!... ¡qué dichosa fuera y cuán feliz para el resto de mi vida!...

Arturo es un ángel, ¿sabes lo que pretende? Hace un año que me há puesto en cura sin apercibirme de ello.

Quiere devolverme la luz, y él mismo es el médico.

Él, que ha seguido una carrera que repugnaba á su demasiada sensibilidad, para arrancar una víctima á las humanas enfermedades.

—¡Ángel mio! me dijo ayer, sabes que espero?...

—Será posible?...

—Sí, esas lociones que te daba con el pretexto de que te embellecían el rostro, no eran si no, la preparacion de una operacion importantísima. La de la catarata.

—¡Oh le dije abrazándolo, no eres un hombre, eres el ángel de conmiseracion.

—Abrazame, me contestó, abrazame, déjame gozar de estos últimos momentos de ilusion...

—¿Qué quieres decir?

—Que muy pronto si Dios nos ayuda verás...

—¿Y entonces?...

—Me verás tal como soy, ridiculo y viejo!

—Caballero, le respondí si no creéis en mi amor, si suponeis que es vuestro rostro y no vuestra alma lo que yo adoro, dejadme en mi eterno caos.

Aquí, entre nosotros, te diré que siempre me ha sido indiferente que no fuera guapo, pero es lástima que sea viejo... quisiera yo morir ántes que él...

Ruega por mí, ¡quién sabe si muy pronto leeré tus cartas adoradas!...

ÚLTIMA CARTA.

¡Oh! amiga mia, tu que siempre has tomado parte en mis dolores, en mis penas, participa ahora de mi felicidad.

La operacion ha tenido efecto, Arturo me puso una venda sobre los ojos con orden de no quitármela hasta pasados quince dias.

A los ocho dias he cometido una imprudencia, la separé un poco para ver á mi hija...

¡Virgen María! ¡qué bella es y cuanto la adoro!

Si la operacion no tuviera el resultado que todos esperamos, este rostro de querubin, reproducido por el recuerdo, iluminaria en adelante mi eterna noche...

Bernarda, nuestra vieja criada, ha tenido buen cuidado de sujetar la venda y regañarme por mi imprudencia... Ahora seré más juiciosa.

Mi madre me dijo:

Hace mucho tiempo que *no te has visto*, y cuando *te veas*, quiero que te encuentres bella.

Me hizo poner el vestido azul que tú me regalaste y que guardo para las grandes solemnidades, adorné mi cabeza con unas flores, y me sentaron delante de un grande espejo.

—Ya te puedes quitar la venda, dijo mi madre. Obedecí... y veo el sol que penetra por los balcones, á mi hija sonriendo en la cuna, á mis padres, y á mí sonriendo, á mí misma en el espejo fiel!...

—Por qué, pregunté á mi madre, se mueve tanto ese espejo?

—Sin duda, porque el que lo sostiene, no puede estarse quieto.

—¡Mi esposo! exclamé. ¡Oh! que salga, quiero verle.

—No se atreve.... ¡es tan feo!...

—¡Locura! le adoro tal cual es, su alma es hermosísima. Salid, caballero, á dar un abrazo á vuestra esposa....

De pronto apareció un joven de unos treinta años apenas, hermoso como el día, grandes ojos negros llenos de lágrimas, estatura elevada....

Abrazalo pues, dijo mi madre, empujándome hácia él.

—¿Quién es este caballero, exclamé....

—¿Quién ha de ser? tu marido, tu espejo.

Lancé un grito de gozo y admiracion....

Ciega, estaba convencida que amaba á un sér desgraciado.... era este un nuevo amor que hacia latir con más fuerza mi corazon, aumentando aquél por la generosidad de este hombre distinguido que me hizo creer que era viejo y feo para consolarme de mi falta de vista.

Arturo se arrojó en mis brazos.

—¡Qué hermosa estás! me dijo.

—¡Adulador! le contesté, llena de emocion.

—Cuando era tu solo espejo siempre te lo dije, y mi cofrade con quien acabas de consultar, es tambien de mi opinion.

L. Lespes.

Por la traduccion. — B. Amós.

SILENCIO, FRIO, OSCURIDAD.

Los progresos siempre crecientes de las ciencias físicas, acabarán por llevar su legítima y natural influencia hasta los más apartados dominios en que viven las demás ciencias y artes humanas. Con esto, no nos proponemos hacer una afirmacion nueva y peregrina, porque se trata de un asunto demasiado sabido; sino dejar sentado, que es tal la afinidad, tal el parentesco existente entre todos nuestros conocimientos, que, por sí mismo se manifiesta y surge, apenas se descubren las primeras raíces de su comun árbol genealógico.

Esta es la razón que invoca un aficionado á la Física, para hablar un poco de Gramática.

Silencio, frio y oscuridad son tres nombres sustantivos de cuya significacion vamos á ocuparnos: el primero viene del verbo latino *silere*, que vale tanto como *callar*; los otros dos expresan, respectivamente, falta de calor y de luz.

¿Qué relacion puede haber entre estas tres palabras?

Los más afamados gramáticos jamás hubieran podido averiguarla, aun cuando se apoyasen en un profundo estudio de su valor etimológico; pero cualquier aprendiz de Física, ayudándose del conocimiento de los tres fenómenos ó hechos que con ellas se representan, es capaz de sostener sin gran esfuerzo, que hay entre las mismas tanta analogía, que casi... casi puede asegurarse que son sinónimas, y que significan cierto estado de quietud relativa, cierta pureza de la materia.

El *silencio* es la ausencia del *sonido*: el *frio* la negacion del *calor*: la *oscuridad* la privacion de *luz*. Ahora bien, ¿quién no sabe que

el sonido, el calor y la luz son tres modos varios de movimiento?

Casi todos mis lectores habrán estado alguna vez contemplando, desde las orillas de un tranquilo estanque, la límpida tersura de sus aguas, claro espejo en donde los árboles, las nubes y los pajarillos se retratan. Si en esos momentos la piedra lanzada por un niño, el fruto que por su madurez se desprende de la rama, ó el ala de una golondrina han agitado suavemente aquella líquida superficie, habrán visto nacer alrededor del centro conmovido una serie de ondas en circunferencias concéntricas, de radios cada vez mayores que van estendiéndose en dilatados círculos, hasta quedar convertidos en invisibles rizos, que apenas alteran la tranquilidad de aquellos cristales. Pues de la misma naturaleza es el movimiento que produce el sonido, y también el que dá origen á los notables fenómenos que llamamos luz y calor: esto es, movimiento vibratorio ó de vaiven.

Sin necesidad de que yo lo afirme, casi todos saben, que el sonido que despide un arpa, cuyas dulcísimas notas arranca, como decía Becquer, una mano de nieve, no es una cosa sustancial como los efluvios odoríferos de una rosa, sino un puro movimiento, transmitido á nuestro cerebro por intermedio del aire, que se agita como el agua del estanque: así también el calor, lo mismo que la luz y los colores son, para nosotros, sensaciones producidas por otro movimiento de infinita rapidéz, propio de los átomos de los cuerpos, que llega hasta nuestros órganos en alas, no del aire, sino de otra sustancia mucho más sutil, vibrante, que llena todos los espacios, tanto inter-estelares como inter-atómicos, y á la cual los físicos conocen con el nombre de *éter*.

De tal manera, que entre un sonido y un haz luminoso, entre el *la* del diapason normal y el azul del cielo no hay una diferencia esencial, pues tanto el uno como el otro, son el resultado de un movimiento; distinguiéndose únicamente en que el primero llega hasta nuestro oído en forma de ondas aéreas, con paso relativamente tardo, mientras que el segundo viene en ondas etéreas, salvando el espacio como el rayo, con una velocidad inconcebible, penetra por nuestra pupila y vá á hacer vibrar las expansiones del nervio óptico.

Establecida así la íntima é incontrovertible relacion que existe entre el sonido, el calor y la luz, ya no parecerá extraño que nos propongamos también establecerla entre el *silencio*, el *frio* y la *oscuridad*, que son tres antítesis ó estados negativos de aquellas tres manifestaciones de la actividad de la materia.

El *silencio* es el mudo compañero del reposo. Cuando los átomos de los cuerpos empiezan á oscilar, surge súbitamente el sonido; profundo, grave, agudo luego: tras del canto sencillo viene la rica armonía; y es maravilloso presenciar cómo el trabajo en la naturaleza se transforma en tan divinos conciertos. El *frio* es la rígida inmovilidad de todos los resortes que animan el complicado mecanismo de la vida universal: donde el calor no existe, sólo impera la omnipotente fuerza de atracción: enorme yugo que encadena toda actividad, que doma, que esclaviza toda energía.

La *oscuridad*..... es tan negra que la viva luz del alma no puede alumbrar sus dominios tenebrosos; la inteligencia no la concibe; sólo la profunda ignorancia puede simbolizarla.

¡Qué triste sería un mundo silencioso, frio y oscuro!

Francisco Munuera y Arnaez.

LAS NUBES.

El sol atraviesa con sus rayos ardientes y vivificadores la azulada bóveda que se estiende sobre nuestras cabezas. La tierra se reanima y las frias neblinas de la noche se disipan con el calor que irradia el astro del día. El refulgente disco, elevándose sobre el horizonte, refleja sus luces soberanas en la tersa superficie del mar y calentando sus aguas, las descompone en vapores que agrupándose lentamente en la atmósfera, forman esas manchas oscuras interpuestas entre el cielo y la tierra que hacen invisible el mismo sol á quien deben su origen.

Esas masas opacas de formas tan caprichosas y bizarras, que se mueven empujadas por el aire, son las *nubes*.

Las *nubes* en el cielo son como las olas en el mar. Se agitan, se encrespan, rujén al chocarse y el choque produce el rayo.

Del choque de las olas nace la espuma, que es en las tempestades el rayo blanco del Océano.

El espectáculo de una tormenta en el mar es imponente y grandioso. Las *nubes* y las olas luchan sin ventaja. Son dos combatientes iguales en fuerza.

En tierra firme el cuadro tiene menos majestuosidad, pues la tierra no se defiende y las *nubes* provocan á un enemigo que sólo puede oponerles temblando el para-rayos. Es la fuerza atropellando á la debilidad, el valor insultando al miedo.

Por eso un cielo oscuro y tempestuoso dice menos al alma que un cielo sin *nubes*.

Los poetas comparan la vida del hombre, por los vaivenes y altibajos de la ciega fortuna y la rapidéz con que se suceden en ella las penas y alegrías, la prosperidad y el infortunio, á esas *nubes* que á la caída de la tarde cruzan el espacio enrojecidas por el sol poniente y que, á impulsos del viento, cambian de forma á cada momento como los objetos en el Kaleidoscopio.

Y bien pensado al fin, que es en la esencia mas que un *juego* de *nubes* la existencia?»

Las pasiones son las tempestades; las olas, las vicisitudes de la fortuna y la felicidad, la playa que el hombre anhela pisar y que se aparta cuanto mas se afana por aproximarse á ella. A veces la hospitalaria costa se hace invisible enteramente cubierta por *nubes* sombrías, *las nubes de la felicidad*.

La esperanza es para el alma lo que el sol para los ojos: el origen de la luz; y así como el sol deja de verse oculto por las *nubes*, así

«roba la luz al sol de la esperanza
nube del desengaño tenebrosa.»

El cielo parece tener caprichos y volubildades. Durante la época en que el sol recorre en el Zodiaco los signos de Cancer, Leo y Virgo, en esos tres meses en que aumentan sus ardores, el cielo se complace en atemorizar al hombre.

La atmósfera, tranquila y serena durante gran parte del día, cúbrese repentinamente de pardas *nubes*; brilla el relámpago, retumba el trueno y torrentes de agua brotan de los oscuros senos, asustando á la imaginación con la idea de un nuevo diluvio. Pero cuando la tempestad está en todo su furor, descórrese de pronto como por una invisible mano, la tupida *cortina de nubes* que cubría el cielo, y el sol mas brillante y magestuoso lanza sus rayos sobre la húmeda tierra.

Todo acabó. Era una *nube de verano*.

El alma del hombre está sujeta, como el cielo y la tierra, á tempestades. El odio, la cólera, la ambición y el amor las producen.

Hay tormentas sordas que no se manifiestan al exterior y que rujén destrozando el alma: verdaderas tempestades que producen rayos. Otras, que despues de algunos momentos de esirépito se calman, volviendo al ánimo la tranquilidad. *Nubes de verano*.

Los suspiros y las lágrimas, son la lluvia y los relámpagos de estas tormentas del corazón.

Madame Neker decía que la cólera de los amantes verdaderos era como las *nubes de verano*, que solo servían para hacer mas hermosas las campiñas. En efecto, dos amantes riñen: una *nube* parece interponerse entre sus corazones, pero una vez pasada la tormenta, no ha disminuido más el amor en el corazón que el sol en el cielo despues de una tempestad.

La Historia y la Mitología nos recuerdan grandes servicios prestados por las *nubes*.

Una *nube* sirvió de guía al pueblo hebreo cuando atravesaba el desierto en busca de la tierra de Canaán.

Sobre un *trono de nubes* y rodeado de los furios de la tempestad, entregó Dios á Moisés las tablas de piedra en que estaban grabados los preceptos del decálogo, y otra *nube* escondía á las miradas del pueblo escogido las cumbres del Sinay.

Sostenido por una *nube luminosa*, vieron

los discípulos predilectos trasfigurarse al Cristo en el monte Tabór.

En el fondo de una *nube blanca* se destacaba el Lábaro sagrado que alentó á Constantino contra las legiones de Majencio, y, en Covadonga, una *nube tempestuosa* contribuyó á la derrota de Alsema y, aumentando las aguas del rio Deva, hizo que pereciera al atravesarlo lo mas florido de las agarenas huestes.

Las *nubes* son los *almohadones* que sirven de asiento á los dioses. Sobre ellas descansaban cuando vieron salir asombrados á la hermosa Venus de las espumas del golfo Saronico.

Una *nube sonrosada* cubrió los amores de Cibeles y Atys y sobre una *nube blanca* descendió Diana al bosque de Latinos á gozarse en el sueño del cazador Endimion.

Finalmente, una *nube negra*, libertó á Latona del furor de la ofendida Juno.

La poesía y la pintura se valen de las *nubes* para infinitas imágenes, comparaciones y metáforas.

Los pintores y escultores colocan casi siempre sobre *nubes* los coros de ángeles que rodean á las imágenes de la Virgen. El divino Murillo, pintó su célebre Purísima sobre *nubes* de una transparencia celestial. Una *nube* sostiene el amargo caliz del Huerto de las Olivas y el santo triángulo que representa la Trinidad se figura rodeado de *nubes resplandecientes*.

El sueño, dice Victor Hugo, que es una *nube*, sobrepone sus densidades y sus transparencias encima del espíritu, que es una estrella.

Alfabeto de los cielos las llama un poeta contemporáneo y, en un poema de este mismo poeta, hay un canto á *las nubes*, en el que los marineros que montaban la carabela Santa Maria que conducía al gran genovés, se entretienen en examinar las caprichosas formas de las *nubes* y en darlas el nombre de los hombres grandes de la historia, hasta que el viento del Sud las desvanece.

«cual de oloroso incienso *blanca nube*.»

Hay *nubes* negras, blancas, pardas, rosadas, violadas, en una palabra, de todos los matices y colores.

En el canto II, de la Araucana, dice Ercilla:

«Ya la rosada aurora comenzaba
las nubes á teñir de mil colores....»

Que *va por las nubes*, se dice del hombre á quien dominan las ilusiones y hace castillos en el aire.

De otro á quien una noticia ó un suceso escitaron hasta el punto de producir en el cólera estrepitosa, se dice que *se pone á las nubes*.

El que elogia á otro demasiado, *le pone sobre las nubes*, (con peligro de que caiga,) y cuando en los años de carestía el pan alcanza un elevado precio, se dice que *el pan anda por las nubes*.

Las piedras preciosas, los mármoles y jaspes, tienen algunas veces manchas opacas que les quitan brillo y valor: á estas manchas dan los lapidarios el nombre de *nubes*.

Un abrigo que usan las mujeres y que consiste en una banda de tela de mediana anchura y bastante larga que rodean á la cabeza, recibe también la denominación de *nube*.

Cuando un rostro hermoso se divisa rodeado de esta tela que le presta cierta vaguedad seductora, créese ver la luna entre dos *nubes*.

La iglesia reza preces y oraciones para apartar de los hombres y de los campos los nublados peligrosos, y todos habrán oído el melancólico toque de campanas conocido con el nombre de *conjuro de las nubes*.

La Meteorología estudia y clasifica las *nubes* por su color y por su forma, dándolas nombres retumbantes, como *cirrus*, *cúmulus*, *estratus* etc.

Los marinos las conocen con nombres que hacen referencia á su forma, como *colas de gato* y *balas de algodón*.

Hay *nubes* de incienso, de *piedra*, de *flechas*, de *balas*, de *mosquitos*, y de *langostas*!

El Simoum, el Samiel y el Kamsim levantan en el desierto *nubes de arena*, y este artículo ó, si se quiere, *lista nebulosa*, me ha sido inspirada por unos *ojos con nubes*.

V. Arnaez.